

¿Existe LA mejor manera de corregir a nuestros estudiantes?

Maria-Lourdes Lira-Gonzales, Ph.D.
Kuok-Wa Chao Chao, Ph.D.

Las investigaciones recientes muestran que la escritura tiene un papel relevante que contribuye al desarrollo de la una lengua segunda (L2); desde la perspectiva de escribir para aprender, la escritura es vista como una herramienta para el aprendizaje de la lengua (Manchón, 2011), lo que permite al estudiantado de una L2 integrar nuevos conocimientos, formular hipótesis y automatizar el conocimiento (Williams, 2012). Desde esta perspectiva, la retroalimentación correctiva (RC) dada por el profesor facilita el aprendizaje de la lengua (Bitchener y Ferris, 2012).

La retroalimentación correctiva (RC) es definida como toda indicación destinada a los aprendices, sobre el uso incorrecto de una estructura en su producción (Nassaji y Kartchava, 2017, p. ix). En escritura, la RC se refiere al uso incorrecto gramatical o lexical en la lengua meta, diferenciándose de la retroalimentación sobre el contenido, que se refiere a cualquier comentario, sugerencia, pregunta o solicitud de aclaración acerca de las ideas, organización, estilo o estructura retórica del texto.

Existen dos grandes tipos de retroalimentación correctiva escrita: RC directa e indirecta. La RC directa implica que el profesor indique la forma correcta y ésta tiene varias formas, por ejemplo, tachar la palabra o la oración innecesaria, escribir la forma correcta al lado o en el margen, etc. La RC indirecta se refiere a que el profesor señala el error sin dar su forma correcta.

Ferris Ellis (2006, p.68) propone las siguientes estrategias para dar la RC:

- La RC metalingüística: el profesor ofrece algún tipo de clave metalingüístico sobre la naturaleza del error. Se puede usar un código de error (el profesor escribe un código en el margen, por ejemplo, palabra errónea) o bien, ofrece una breve explicación gramatical (el profesor enumera los errores en el texto y escribe una descripción gramatical para cada uno de los errores enumerados al final del texto).
- El enfoque de la retroalimentación: esto se refiere a si el profesor corrige todos los errores del estudiante o escoge uno o dos tipos de errores para corregir.
- La retroalimentación electrónica: el profesor indica el error y propone un hipervínculo que lo lleva al archivo con ejemplos de la forma correcta.
- La reformulación: esto consiste en que un hablante nativo revisa el texto del estudiante y realiza los cambios para que parezca como un texto escrito en la lengua nativa conservando el contenido del original intacto.

¿Existe LA mejor manera de corregir a nuestros estudiantes?

La retroalimentación correctiva escrita ha generado controversia teóricamente y empíricamente. En varios informes, Truscott (2007) afirma que la corrección del error en inglés como segunda lengua en los programas de escrituras debería ser abandonada, ya que es inefectiva y dañina. El provocativo punto de vista de Truscott, generó que se realizaran muchas investigaciones experimentales y cuasi-experimentales con el fin de buscar la efectividad de la RC escrita y comparar los efectos de dos tipos específicos de RC: la RC directa y la RC indirecta. Por ejemplo, el estudio de Lira-Gonzales y Nassaji (en prensa) muestra que tanto la retroalimentación indirecta (identificar los errores con un subrayado, un resaltado o uso de diferentes colores) tanto la directa (corrección de la forma errónea) fueron utilizadas como estrategias de RC de los maestros en L2 de primaria que participaron en la investigación. Sin embargo, en otra investigación (Guénette y Lyster, 2013) encontró que existe una preferencia por la corrección directa, ya que “le provee al estudiantado la forma correcta en la L2” (p. 147).

Hasta el día de hoy no existen investigaciones empíricas sobre la relación entre el nivel de competencia lingüística y los efectos de los diferentes tipos de retroalimentación (Kang y Han, 2015), ni tampoco existe consenso sobre qué tipo de RC es más eficaz. Actualmente, ambos tipos presentan inconvenientes que debería ser considerados. Por ejemplo, la RC indirecta no indica al aprendiz la naturaleza ni la causa del error ni la forma correcta. En cuanto a la RC directa, no ayuda al aprendiz a comprender el sistema lingüístico señalado (Bitchener y Ferris, 2010).

Algunos investigadores indican que la RC indirecta produce efectos positivos a largo plazo en la competencia del estudiante, ya que requiere que éste descubra por sí mismo la forma correcta. Otros aseguran que es necesario que el profesor ofrezca una retroalimentación directa al error. Ferris (2002), por ejemplo, afirma que los aprendices se benefician de la corrección directa cuando están en el nivel principiante, ya que no tienen suficientes conocimientos para autocorregirse.

En lo que sí hay consenso es que los profesores de lengua dedican mucho tiempo en ofrecer la retroalimentación correctiva a las producciones escritas de sus estudiantes con el fin de ayudarles a mejorar su competencia gramatical (Brown, 2012). Por lo tanto, la respuesta a la pregunta: ¿Existe LA mejor manera de corregir a nuestros estudiantes? No puede ser respondida con un categórico sí o no. La retroalimentación correctiva es una práctica multidimensional que implica una variedad de factores a considerar incluyendo los siguientes:

- Categoría del error: sintaxis, morfología, ortografía o vocabulario.

- Características del aprendiz: motivación, aptitud, nivel lingüístico, dificultades de aprendizaje, edad, percepciones, experiencias pasadas, creencias, actitudes, estilos de aprendizaje, tiempo disponible para responder a la retroalimentación y conocimiento de la gramática.
- Variables contextuales
- Variables situacionales: factores presentes en el contexto de enseñanza (plan de estudios, objetivos, tamaño de la clase, cantidad de profesores y frecuencia de las clases)
- Características del profesor: personalidad, motivaciones, creencias, prioridades, filosofías de enseñanza, formación, competencias, experiencia de enseñanza y relación con sus estudiantes.
- Características de la metodología: técnicas y recursos que el profesor utiliza (diagnóstico de la escritura para conocer las necesidades de sus aprendices, encuesta a sus estudiantes y consultar la experiencia de sus colegas).

Referencias

Bitchener, J. y Ferris, D. R. (2012). *Written corrective feedback in second language acquisition and writing*. New York: Routledge.

Brown D. (2012) The written corrective feedback debate: Next steps for classroom teachers and practitioners. *TESOL Quarterly*, 46, 861–867.

Ellis, R. (2008). A typology of written corrective feedback types. *ELT journal*, 63(2), 97-107.

Guénette, D. y Lyster, R. (2013). The written corrective feedback practices of pre-service ESL teachers. *Canadian Modern Language Review*, 69(1), 129–153.

Kang E. y Han Z. (2015) The efficacy of written corrective feedback in improving L2 written accuracy: A meta-analysis. *Modern Language Journal*, 99, 1–18.

Lira-Gonzales, M.L. y Nassaji, H. (en prensa). The amount and usefulness of different written corrective feedback types across different learners and contexts. *TESL Canada Journal Special Issue on Corrective Feedback*.

Nassaji, H. y Kartchava, E. (2017) The role of corrective feedback: theoretical and pedagogical perspectives. En H. Nassaji and E. Kartchava (eds), *Corrective Feedback in Second Language Teaching and Learning: Research, Theory, Applications, Implications* (ix–xv). New York: Routledge.

Manchón, R. M. (2011) Situating the learning-to-write and writing-to-learn dimensions of L2 writing. En R. Manchón (Ed.), *Learning-to-write and writing-to-learn in an additional language* (pp.3–14). Amsterdam: John Benjamins.

Truscott, J. (2007). The effect of error correction on learners' ability to write accurately. *Journal of Second Language Writing*, 16, 1–18.

Williams, J. (2012). The potential role(s) of writing in second language development. *Journal of Second Language Writing*, 21, 321–331.

Maria-Lourdes Lira-Gonzales, Ph.D. es profesora y directora del Bachillerato de Enseñanza de Inglés como Segunda Lengua, en la Universidad de Quebec en Abitibi Temiscamingue. Sus investigaciones giran en torno a la retroalimentación correctiva y al uso de las TIC (tecnologías de la información y de la comunicación) en la enseñanza de una lengua extranjera y segunda lengua.

Kuok-Wa Chao Chao, Ph.D. es profesor de francés de la Escuela de Lenguas Modernas y director del Instituto Confucio de la Universidad de Costa Rica. Sus investigaciones giran en torno a la retroalimentación correctiva y a la evaluación en lenguas extranjeras.